Transformación Digital y Conocimiento /julio-diciembre 2026/ Vol. 4, - No. 2
Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Proyectos escolares para promover la participación ciudadana en el bachillerato

School projects to promote civic engagement in high school

RESUMEN

La participación ciudadana constituye un componente fundamental en la formación integral de los estudiantes de Bachillerato, debido a que contribuye al desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para intervenir responsablemente en la vida democrática y en la transformación de la sociedad. Sin embargo, en determinados contextos educativos, la enseñanza de la ciudadanía continúa centrada en la transmisión de conceptos, derechos y deberes, sin generar suficientes oportunidades para que los jóvenes participen activamente en la identificación y solución de problemas de su entorno. El presente artículo tiene como objetivo analizar la importancia de los proyectos escolares como estrategias pedagógicas para promover la participación ciudadana en estudiantes de Bachillerato. La investigación se desarrolló mediante una revisión bibliográfica de carácter documental, con enfoque cualitativo y alcance descriptivo-analítico. Se consideraron publicaciones académicas, investigaciones educativas y documentos curriculares correspondientes al período 2021-2026, relacionados con educación ciudadana, liderazgo juvenil, aprendizaje basado en proyectos y aprendizaje-servicio. Los resultados de la revisión muestran que los proyectos escolares pueden favorecer el protagonismo estudiantil, el trabajo colaborativo, la toma de decisiones, el pensamiento crítico y la vinculación entre la institución educativa y la comunidad. Asimismo, se identifican estrategias como los parlamentos juveniles, las campañas ambientales, los diagnósticos participativos, los proyectos de inclusión y las iniciativas de ciudadanía digital. Se concluye que los proyectos escolares constituyen una oportunidad pedagógica para transformar los conocimientos teóricos sobre ciudadanía en experiencias concretas de participación democrática, siempre que exista planificación curricular, acompañamiento docente y colaboración con los actores comunitarios.

PALABRAS CLAVE: proyectos escolares, participación ciudadana, Bachillerato, liderazgo juvenil, educación para la ciudadanía, aprendizaje-servicio.

ABSTRACT

Citizen participation is a fundamental component of the comprehensive education of high school students because it contributes to the development of the knowledge, skills, and attitudes required to participate responsibly in democratic life and social transformation. However, in some educational contexts, citizenship education remains focused on transmitting concepts, rights, and responsibilities without providing sufficient opportunities for young people to actively participate in identifying and addressing problems in their communities. This article aims to analyze the importance of school projects as pedagogical strategies for promoting citizen participation among high school students. The research was conducted through a documentary literature review using a qualitative and descriptive-analytical approach. Academic publications, educational research, and curricular documents published between 2021 and 2026 were considered, focusing on citizenship education, youth leadership, project-based learning, and service-learning. The findings indicate that school projects can encourage student leadership, collaborative work, decision-making, critical thinking, and stronger connections between educational institutions and communities. Strategies such as youth parliaments, environmental campaigns, participatory assessments, inclusion projects, and digital citizenship initiatives are also identified. It is concluded that school projects provide pedagogical opportunities to transform theoretical knowledge about citizenship into concrete experiences of democratic participation, provided that curricular planning, teacher guidance, and collaboration with community stakeholders are ensured.

KEYWORDS: school projects, citizen participation, high school education, youth leadership, citizenship education, service-learning.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: *10/11/2026*
Aceptación: *22/11/2026*
Publicación: *31/12/2026*

AUTOR/ES

MSc. García Coloma Dario Stalin
MSc. Castillo Rengel Cecilia Marisol
MSc. Zambrano Troya Germania Yolanda
MSc. García Angamarca Jannet Pastoriza

dario.garcia@docentes.educacion.edu.ec
ceciliam.castillor@docentes.educacion.edu.ec
germaniay.zambrano@docentes.educacion.edu.ec
jannet.garcia@docentes.educacion.edu.ec

UE Manuel Cordova Galarza
UE Adolfo Jurado Gonzalez
UE Adolfo Jurado Gonzalez
UE Adolfo Jurado Gonzalez

Los Rios - Ecuador
Los Rios - Ecuador
Los Rios - Ecuador
Los Rios - Ecuador

CITACIÓN:
García, D. Castillo, C. Zambrano, G. García, J. (2026). Proyectos escolares para promover la participación ciudadana en el bachillerato. Revista InnovaSciT. *4 (2,). p. 2055 – 2073.*

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

INTRODUCCIÓN

La educación constituye uno de los principales espacios para desarrollar las capacidades necesarias para la convivencia democrática, la participación social y el ejercicio responsable de la ciudadanía. A través de los procesos educativos, los estudiantes adquieren conocimientos sobre sus derechos y responsabilidades, comprenden la organización de la sociedad y desarrollan habilidades para intervenir en situaciones que afectan a su entorno. En este sentido, el Bachillerato representa una etapa importante para fortalecer la formación ciudadana, debido a que los jóvenes amplían sus espacios de interacción social y se encuentran en condiciones de asumir responsabilidades individuales y colectivas.

La participación ciudadana no debe entenderse exclusivamente como la intervención de las personas en procesos electorales. También comprende la capacidad de expresar opiniones, dialogar, organizarse, colaborar en iniciativas comunitarias, participar en decisiones colectivas y contribuir a la solución de problemas sociales. Por esta razón, su formación debe comenzar en los espacios cotidianos donde los estudiantes desarrollan sus experiencias de convivencia, especialmente en las instituciones educativas.

En el contexto ecuatoriano, la asignatura de Educación para la Ciudadanía desempeña un papel importante en la comprensión de los principios democráticos, los derechos humanos, la igualdad, la dignidad y las responsabilidades sociales. El currículo priorizado de Bachillerato del Ministerio de Educación (2021) establece objetivos relacionados con la comprensión de la ciudadanía, el ejercicio de los derechos, el cumplimiento de los deberes y la utilización del diálogo como mecanismo de aproximación colectiva. También plantea la importancia de utilizar los medios de comunicación y las tecnologías de la información para analizar diferentes perspectivas y construir pensamiento crítico.

No obstante, el desarrollo de estos aprendizajes requiere superar las prácticas pedagógicas centradas exclusivamente en la explicación de conceptos. Los estudiantes pueden conocer las características de la democracia, identificar los derechos establecidos en la Constitución y describir las funciones de las instituciones públicas, pero necesitan oportunidades para poner esos conocimientos en práctica.

En este escenario, los proyectos escolares adquieren relevancia como estrategias pedagógicas que permiten relacionar los contenidos curriculares con las necesidades de la comunidad. Mediante su desarrollo, los estudiantes pueden identificar problemas, investigar sus causas, formular propuestas, organizar actividades y evaluar los resultados obtenidos.

Matute Barzallo et al. (2026), al analizar el aprendizaje-servicio en la educación

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

secundaria ecuatoriana, destacan la importancia de establecer relaciones entre los aprendizajes académicos y las necesidades del entorno social. Su revisión documental identifica que los proyectos vinculados con la comunidad pueden favorecer el compromiso estudiantil y el desarrollo de competencias ciudadanas cuando existe articulación curricular, preparación docente y reciprocidad con los actores comunitarios.

De manera complementaria, García-San-Lucas (2026) estudió la relación entre el Bachillerato rural y la participación ciudadana en el cantón Bolívar, provincia de Manabí. La investigación consideró a docentes, estudiantes y familias de tres instituciones educativas rurales. Sus resultados muestran que, aunque los contenidos cívicos están incorporados formalmente en el currículo, su aplicación en experiencias contextualizadas presenta diferencias entre instituciones. Asimismo, identifica la necesidad de ampliar los espacios de participación y fortalecer el liderazgo juvenil orientado a la gestión de problemas comunitarios.

Por otra parte, Garcés Morales y Ushiña Riera (2025) analizaron los desafíos y las barreras de la participación política estudiantil en estudiantes de segundo de Bachillerato de una institución educativa de Quito. El estudio identificó dificultades relacionadas con el interés de los estudiantes y su involucramiento en procesos de participación. Estos resultados permiten reconocer la importancia de fortalecer las experiencias democráticas dentro de las instituciones educativas.

Cruz Martínez et al. (2025), mediante una investigación sobre el refuerzo pedagógico en Educación para la Ciudadanía, también destacan la importancia de las actividades colaborativas y del abordaje de problemas reales en el aprendizaje. Sus resultados ofrecen elementos para considerar la incorporación de recursos y metodologías participativas en esta asignatura.

La problemática que orienta el presente artículo se relaciona con la necesidad de fortalecer la participación ciudadana de los estudiantes de Bachillerato mediante experiencias educativas que les permitan intervenir en situaciones reales. Cuando la ciudadanía se aborda únicamente desde la teoría, existe el riesgo de que los estudiantes comprendan los conceptos, pero no desarrollen suficientemente las habilidades necesarias para ejercer una participación responsable.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación corresponde a una revisión bibliográfica de carácter documental, desarrollada mediante un enfoque cualitativo y un alcance descriptivo-analítico.

El enfoque cualitativo permite examinar e interpretar los aportes de diferentes investigaciones relacionadas con la participación ciudadana y los proyectos escolares. El carácter documental responde a la utilización de publicaciones académicas, trabajos de

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

investigación y documentos curriculares como materiales principales de estudio.

El alcance descriptivo-analítico permite identificar las características de las estrategias pedagógicas estudiadas, establecer relaciones entre sus componentes y formular orientaciones para su aplicación en Bachillerato.

No se realizaron intervenciones experimentales, encuestas ni entrevistas propias. Por tanto, los resultados corresponden a una síntesis interpretativa de investigaciones y documentos existentes.

Fuentes de información

La búsqueda bibliográfica consideró bases de datos, revistas científicas y repositorios institucionales, entre ellos:

Google Académico.

SciELO.

Dialnet.

Redalyc.

Repositorios universitarios ecuatorianos.

Revistas académicas de educación y Ciencias Sociales.

Portal oficial del Ministerio de Educación del Ecuador.

Se utilizaron combinaciones de palabras clave en español e inglés, entre las que se incluyen:

Participación ciudadana en estudiantes de Bachillerato.

Proyectos escolares y ciudadanía.

Liderazgo juvenil y democracia.

Educación para la Ciudadanía en Ecuador.

Aprendizaje-servicio y educación secundaria.

Participación democrática estudiantil.

School projects and civic participation.

Youth leadership and citizenship education.

Criterios de selección documental

Para seleccionar los documentos se establecieron criterios de pertinencia temática, actualidad, procedencia académica y disponibilidad de información bibliográfica.

Criterios de inclusión:

Publicaciones académicas del período 2021-2026.

Investigaciones relacionadas con educación ciudadana y participación estudiantil.

Estudios sobre proyectos escolares y metodologías activas.

Documentos que presentaran información sobre liderazgo juvenil.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Investigaciones desarrolladas en contextos educativos latinoamericanos.

Documentos curriculares ecuatorianos relacionados con Bachillerato.

Criterios de exclusión:

Publicaciones sin relación directa con el objeto de estudio.

Documentos sin información bibliográfica suficiente.

Textos que no permitieran identificar su procedencia.

Materiales que presentaran información repetitiva sin aportes relevantes.

Procedimiento de análisis

La revisión se organizó en cuatro etapas.

Primera etapa: búsqueda documental. Se identificaron investigaciones y documentos relacionados con la participación ciudadana, los proyectos escolares y la formación democrática.

Segunda etapa: selección de información. Se examinaron los títulos, resúmenes, objetivos, metodologías y conclusiones de los documentos para determinar su pertinencia.

Tercera etapa: clasificación temática. La información se organizó en las siguientes categorías:

- Participación ciudadana y formación democrática.
- Proyectos escolares y liderazgo juvenil.
- Aprendizaje basado en proyectos y aprendizaje-servicio.
- Vinculación entre institución educativa y comunidad.
- Evaluación de las competencias ciudadanas.

Cuarta etapa: interpretación y síntesis. Se compararon los principales aportes de las investigaciones seleccionadas para identificar coincidencias, desafíos y posibilidades de aplicación en el Bachillerato ecuatoriano.

La revisión tiene carácter narrativo y documental. No se presenta como una revisión sistemática PRISMA ni como un metaanálisis, debido a que no se realizó una evaluación estadística de los estudios ni una búsqueda exhaustiva con protocolo registrado.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Conceptualización de la participación ciudadana

La participación ciudadana es un proceso mediante el cual las personas intervienen en los asuntos colectivos que afectan su vida y la de su comunidad. Implica el ejercicio de derechos, el cumplimiento de responsabilidades, la expresión de opiniones, el diálogo y la colaboración para alcanzar objetivos compartidos.

En el ámbito educativo, la participación ciudadana comprende las experiencias mediante las cuales los estudiantes aprenden a intervenir en decisiones colectivas y reconocen su capacidad para contribuir al mejoramiento de su entorno.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

No se limita a participar en elecciones de representantes estudiantiles. También incluye la organización de actividades comunitarias, la elaboración de propuestas, el cuidado ambiental, la defensa de los derechos humanos y la promoción de una convivencia respetuosa.

García-San-Lucas (2026) relaciona la participación ciudadana en el Bachillerato con el liderazgo juvenil y la disposición de los estudiantes para intervenir en la gestión de problemas comunitarios. Este planteamiento permite comprender que la formación ciudadana necesita oportunidades para que los jóvenes relacionen los contenidos escolares con situaciones de su contexto.

La participación ciudadana presenta diferentes dimensiones:

a) Dimensión política. Comprende el conocimiento de las instituciones, la participación democrática, la deliberación y la intervención en procesos de toma de decisiones.

b) Dimensión social. Se relaciona con la colaboración, la solidaridad, la inclusión y el compromiso con las necesidades colectivas.

c) Dimensión cultural. Implica reconocer la diversidad, respetar las identidades y valorar las diferentes manifestaciones culturales.

d) Dimensión ambiental. Comprende la responsabilidad frente al cuidado de los recursos naturales y la participación en iniciativas de sostenibilidad.

e) Dimensión digital. Se relaciona con el uso responsable de las tecnologías, la comunicación respetuosa, la evaluación de información y la participación en espacios digitales. Estas dimensiones permiten reconocer que la ciudadanía se ejerce en diferentes espacios de la vida cotidiana.

La formación ciudadana en el Bachillerato ecuatoriano

La formación ciudadana constituye un componente importante del currículo ecuatoriano de Ciencias Sociales. El Ministerio de Educación (2021) establece objetivos para la asignatura de Educación para la Ciudadanía relacionados con el origen y significado de los conceptos de ciudadanía y derechos, la democracia, el diálogo y la construcción de una sociedad basada en la igualdad y la dignidad humana.

Uno de los aspectos importantes del currículo es la relación entre los conocimientos conceptuales y el desarrollo de capacidades para ejercer los derechos y cumplir las responsabilidades ciudadanas.

Desde esta perspectiva, el estudiante debe comprender los fundamentos de la democracia y reconocer cómo se manifiestan en la vida cotidiana.

Los proyectos escolares permiten desarrollar estos aprendizajes mediante experiencias prácticas. Por ejemplo, al organizar una asamblea estudiantil, los jóvenes pueden practicar el diálogo, la deliberación, la representación y la toma de decisiones.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Asimismo, al desarrollar una campaña ambiental, pueden reconocer que el cuidado de los espacios públicos constituye una responsabilidad compartida.

La relación entre currículo y proyectos escolares debe ser planificada por el docente, de manera que las actividades respondan a los objetivos educativos y no se conviertan únicamente en acciones recreativas o extracurriculares.

Los proyectos escolares como estrategias de participación ciudadana

Los proyectos escolares son procesos organizados de aprendizaje que permiten investigar una problemática, formular objetivos, desarrollar actividades y evaluar resultados. Su utilización en el ámbito de la ciudadanía favorece la participación activa de los estudiantes, porque los convierte en protagonistas de experiencias relacionadas con su entorno. Un proyecto escolar debe partir de una necesidad o situación que pueda ser investigada y abordada mediante acciones educativas.

Por ejemplo, si los estudiantes identifican problemas de acumulación de residuos en su institución, pueden desarrollar una propuesta de reciclaje que involucre a docentes, familias y personal administrativo. De igual manera, si reconocen dificultades de convivencia, pueden organizar actividades de diálogo y mediación escolar. Matute Barzallo et al. (2026) destacan que el aprendizaje-servicio permite vincular los conocimientos académicos con las necesidades sociales del entorno. Esta metodología ofrece una orientación importante para el desarrollo de proyectos escolares, porque incorpora el compromiso comunitario como parte del proceso de aprendizaje.

Los proyectos escolares orientados a la participación ciudadana pueden caracterizarse por:

- Partir de problemas o necesidades reales.
- Promover la intervención activa de los estudiantes.
- Incorporar el diálogo y la toma de decisiones.
- Establecer relaciones con actores de la comunidad.
- Integrar conocimientos de diferentes asignaturas.
- Generar productos o acciones verificables.
- Evaluar los resultados y las experiencias de aprendizaje.

El aprendizaje basado en proyectos y la formación ciudadana

El aprendizaje basado en proyectos es una metodología que organiza el aprendizaje alrededor de una pregunta, problema o desafío que requiere investigación y elaboración de un producto final.

En la formación ciudadana, esta metodología permite que los estudiantes desarrollen conocimientos mientras participan en actividades que requieren colaboración y responsabilidad.

Por ejemplo, un proyecto denominado "Mi barrio, mi responsabilidad" puede comenzar con la identificación de problemas comunitarios. Posteriormente, los

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

estudiantes investigan sus causas, consultan a los habitantes y elaboran propuestas.

Este procedimiento permite relacionar los contenidos de Educación para la Ciudadanía con experiencias concretas de participación.

Sin embargo, es necesario diferenciar el aprendizaje basado en proyectos del aprendizaje-servicio. El primero se organiza alrededor de un desafío de aprendizaje y un producto; el segundo incorpora de manera intencional un servicio o contribución a la comunidad, procurando que exista reciprocidad entre quienes participan.

Matute Barzallo et al. (2026) destacan precisamente la importancia de que el aprendizaje-servicio no se reduzca a realizar actividades de ayuda, sino que exista una relación pedagógica entre los contenidos académicos y las necesidades comunitarias.

El liderazgo juvenil como componente de la participación ciudadana

El liderazgo juvenil es la capacidad de los jóvenes para organizar, orientar y desarrollar acciones colectivas dirigidas al cumplimiento de objetivos compartidos.

En las instituciones educativas, el liderazgo se manifiesta mediante la participación en consejos estudiantiles, comisiones, asambleas, proyectos colaborativos y actividades comunitarias. García-San-Lucas (2026) identifica la importancia del liderazgo juvenil en la disposición de los estudiantes para intervenir en problemas de sus comunidades. Su investigación también permite reconocer que la presencia de contenidos cívicos en el currículo no garantiza, por sí misma, la existencia de espacios suficientes para ejercer el liderazgo.

Por ello, los proyectos escolares deben proporcionar oportunidades para que los estudiantes asuman responsabilidades, distribuyan tareas y participen en la toma de decisiones. El liderazgo juvenil debe desarrollarse desde una perspectiva democrática y colaborativa. No debe concentrarse exclusivamente en una persona, sino promover la participación de todos los integrantes del grupo.

La participación democrática dentro de las instituciones educativas

La institución educativa constituye uno de los primeros espacios donde los jóvenes pueden experimentar procesos de participación democrática.

Las elecciones de representantes estudiantiles, las asambleas, los debates y las comisiones de trabajo permiten desarrollar conocimientos sobre representación, deliberación y responsabilidad colectiva.

Garcés Morales y Ushiña Riera (2025) analizaron las barreras de participación política estudiantil en una institución educativa de Quito. Su investigación evidencia dificultades relacionadas con el interés y la participación de los estudiantes en procesos de representación y vida política.

Este antecedente permite reconocer que las instituciones educativas necesitan generar experiencias de participación que sean significativas para los jóvenes.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

No basta con organizar elecciones estudiantiles. Es necesario que los representantes puedan escuchar las necesidades de sus compañeros, presentar propuestas y comunicar los resultados de su gestión.

La participación democrática también requiere que los estudiantes conozcan los mecanismos de organización y las normas que regulan la convivencia escolar.

El aprendizaje-servicio y la vinculación con la comunidad

El aprendizaje-servicio es una metodología que integra los objetivos curriculares con actividades orientadas a responder a necesidades de la comunidad.

Su aplicación permite que los estudiantes aprendan mediante experiencias que tienen un propósito social.

Matute Barzallo et al. (2026) identifican que esta metodología puede fortalecer el compromiso estudiantil y las relaciones entre la escuela y la comunidad cuando se cumplen condiciones de articulación curricular, formación docente y reciprocidad comunitaria.

En el Bachillerato ecuatoriano, el aprendizaje-servicio puede aplicarse mediante proyectos relacionados con:

- Protección del ambiente.
- Educación y alfabetización digital.
- Promoción de la convivencia.
- Inclusión de personas con discapacidad.
- Recuperación de espacios comunitarios.
- Educación sobre derechos humanos.
- Difusión del patrimonio cultural.
- Prevención de la discriminación.

Estas experiencias deben desarrollarse mediante acuerdos institucionales y con respeto a los derechos de las personas beneficiarias.

La ciudadanía digital y la participación juvenil

La expansión de los medios digitales ha generado nuevos espacios de comunicación y participación social. Los jóvenes utilizan plataformas digitales para informarse, expresar opiniones, compartir contenidos y relacionarse con diferentes comunidades.

En consecuencia, la educación ciudadana debe incorporar capacidades para participar responsablemente en estos entornos.

Cruz Martínez et al. (2025) presentan una experiencia de refuerzo pedagógico en Educación para la Ciudadanía que incorpora herramientas digitales y actividades colaborativas. Su investigación destaca la importancia de la interacción, el trabajo compartido y el abordaje de problemas reales en los procesos de aprendizaje.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

La ciudadanía digital puede trabajarse mediante proyectos escolares que promuevan:

- Identificación de noticias falsas.
- Protección de datos personales.
- Respeto en las redes sociales.
- Prevención del ciberacoso.
- Comunicación responsable.
- Producción de contenidos educativos.
- Participación en campañas digitales.

Es importante que los estudiantes comprendan que participar en internet también implica responsabilidades relacionadas con la privacidad, la veracidad de la información y el respeto a los demás.

Tipos de proyectos escolares para promover la participación ciudadana

A partir de los aportes revisados, se identifican diferentes propuestas que pueden desarrollarse en el Bachillerato.

Proyecto: Jóvenes protagonistas del cambio

Objetivo: fortalecer la participación de los estudiantes en la identificación y solución de problemas comunitarios.

Actividades:

Identificación de necesidades del barrio.

Aplicación de encuestas.

Entrevistas a representantes comunitarios.

Elaboración de propuestas.

Presentación de resultados.

Producto final: plan de acción comunitaria.

Proyecto: Parlamento juvenil escolar

Objetivo: promover la participación democrática y la capacidad de deliberación de los estudiantes.

Actividades:

Organización de comisiones estudiantiles.

Identificación de problemas institucionales.

Presentación de propuestas.

Debate y argumentación.

Elaboración de acuerdos.

Producto final: asamblea juvenil con propuestas de mejoramiento institucional.

Proyecto: Guardianes del ambiente

Objetivo: fomentar la responsabilidad ciudadana frente al cuidado del entorno

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

natural.

Actividades:

Diagnóstico de problemas ambientales.

Campañas de reciclaje.

Elaboración de carteles educativos.

Recuperación de espacios verdes.

Socialización de resultados.

Producto final: campaña ambiental escolar.

Proyecto: Una escuela para todos

Objetivo: fortalecer la inclusión y el respeto a la diversidad.

Actividades:

Identificación de barreras de participación.

Elaboración de encuestas de convivencia.

Organización de talleres de sensibilización.

Elaboración de propuestas inclusivas.

Producto final: plan de inclusión y convivencia.

Proyecto: Ciudadanía digital responsable

Objetivo: promover el uso crítico, ético y responsable de las tecnologías.

Actividades:

Análisis de información digital.

Identificación de noticias falsas.

Talleres de privacidad y seguridad.

Elaboración de mensajes educativos.

Producto final: campaña de ciudadanía digital.

3.9.6. Proyecto: Mi barrio, mi responsabilidad

Objetivo: fortalecer la relación entre la institución educativa y la comunidad.

Actividades:

Observación del entorno.

Elaboración de mapas comunitarios.

Entrevistas a habitantes.

Identificación de necesidades.

Presentación de propuestas.

Producto final: diagnóstico participativo comunitario.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Tabla 1

Proyectos escolares y sus aportes a la participación ciudadana

Proyecto	Dimensión ciudadana	Actividad central	Producto
Jóvenes protagonistas del cambio	Social	Diagnóstico comunitario	Plan de acción
Parlamento juvenil	Política y democrática	Deliberación estudiantil	Asamblea
Guardianes del ambiente	Ambiental	Campaña ecológica	Campaña ambiental
Una escuela para todos	Inclusiva	Diagnóstico de barreras	Plan de inclusión
Ciudadanía digital	Digital	Educación mediática	Campaña digital
Mi barrio, mi responsabilidad	Comunitaria	Investigación participativa	Mapa comunitario

Nota. Elaboración propia a partir de los aportes de García-San-Lucas (2026), Matute Barzallo et al. (2026) y el Ministerio de Educación (2021).

DISCUSIÓN

Los resultados de la revisión bibliográfica permiten establecer que los proyectos escolares representan una estrategia pedagógica pertinente para fortalecer la participación ciudadana en los estudiantes de Bachillerato. Su importancia radica en que permiten relacionar los conocimientos teóricos con experiencias prácticas de organización, diálogo, responsabilidad y compromiso social.

Uno de los principales hallazgos corresponde a la necesidad de superar una enseñanza de la ciudadanía centrada exclusivamente en la transmisión de conceptos. El conocimiento de los derechos y deberes constituye una base importante, pero requiere complementarse con experiencias donde los estudiantes puedan ejercer sus capacidades de participación.

El currículo priorizado de Bachillerato del Ministerio de Educación (2021) plantea objetivos relacionados con el diálogo, la democracia, los derechos y el ejercicio responsable de la ciudadanía. Sin embargo, la aplicación de estos objetivos depende de las estrategias que se implementen en el aula y de las oportunidades que las instituciones educativas proporcionen a sus estudiantes.

En este sentido, los proyectos escolares permiten transformar los contenidos curriculares en experiencias de aprendizaje relacionadas con la realidad.

La formación ciudadana requiere una relación equilibrada entre el conocimiento

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

conceptual y la experiencia práctica.

Los estudiantes necesitan comprender conceptos como democracia, ciudadanía, derechos humanos, participación y responsabilidad social. Sin embargo, estos conocimientos adquieren mayor significado cuando se relacionan con situaciones concretas. Por ejemplo, el concepto de democracia puede estudiarse mediante una simulación de asamblea estudiantil, donde los jóvenes presenten propuestas, argumenten sus posiciones y establezcan acuerdos.

De esta manera, la democracia deja de ser únicamente un concepto del libro de texto y se convierte en una experiencia de convivencia y toma de decisiones.

La investigación de Garcés Morales y Ushiña Riera (2025) permite reconocer que existen dificultades relacionadas con el interés y la participación política de algunos estudiantes de Bachillerato. Este hallazgo debe interpretarse considerando el contexto específico de la investigación, sin generalizar sus resultados a todos los estudiantes ecuatorianos.

Los resultados de García-San-Lucas (2026) muestran la relevancia del liderazgo juvenil para fortalecer la disposición de los estudiantes hacia la participación comunitaria. Este aporte permite comprender que los jóvenes necesitan desarrollar capacidades para organizar actividades, coordinar grupos y asumir responsabilidades.

Sin embargo, el liderazgo no debe confundirse con el ejercicio autoritario de la autoridad. En el contexto educativo, debe desarrollarse mediante prácticas democráticas, donde las decisiones se construyan con la participación de los integrantes del grupo. Por ello, los proyectos escolares deben promover la rotación de responsabilidades, la distribución equitativa de tareas y el reconocimiento de diferentes capacidades.

El aprendizaje-servicio representa una alternativa para fortalecer la relación entre el conocimiento escolar y las necesidades comunitarias.

Matute Barzallo et al. (2026) destacan que esta metodología puede contribuir al compromiso estudiantil y al desarrollo de competencias ciudadanas cuando existe una adecuada articulación curricular.

Este planteamiento coincide con la necesidad de que los proyectos escolares no sean actividades aisladas, sino experiencias planificadas que integren objetivos educativos y necesidades sociales. Por ejemplo, una campaña ambiental puede vincularse con Ciencias Naturales, Educación para la Ciudadanía, Lengua y Literatura y Matemática. Los estudiantes pueden investigar el problema, recopilar información, elaborar mensajes de sensibilización y evaluar los resultados de sus acciones.

La interdisciplinariedad permite comprender los problemas desde diferentes perspectivas y fortalece la calidad de las propuestas.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

El docente cumple una función fundamental en el desarrollo de proyectos escolares, porque orienta el aprendizaje, facilita el diálogo y acompaña la toma de decisiones. Su responsabilidad no consiste en imponer todas las actividades, sino en proporcionar herramientas para que los estudiantes puedan identificar problemas y construir soluciones.

El acompañamiento docente debe considerar los siguientes aspectos:

Orientar la identificación de necesidades reales.

- Facilitar información confiable.
- Promover la participación equitativa.
- Ayudar a organizar las actividades.
- Acompañar la resolución de conflictos.
- Supervisar las relaciones con la comunidad.
- Evaluar los resultados y los aprendizajes.

También es necesario que el docente garantice un ambiente donde las opiniones puedan expresarse con respeto, sin discriminación ni imposición de ideas.

La institución educativa y la comunidad como espacios de corresponsabilidad

La participación ciudadana requiere relaciones de colaboración entre la institución educativa y los diferentes actores comunitarios.

Las familias, organizaciones barriales, instituciones públicas y colectivos sociales pueden contribuir al desarrollo de proyectos mediante sus conocimientos y experiencias.

García-San-Lucas (2026) identifica la importancia de fortalecer los espacios que vinculan el Bachillerato rural con la gestión de problemas comunitarios.

Este planteamiento permite considerar que las experiencias de participación deben adaptarse a las características del territorio.

En contextos rurales pueden desarrollarse proyectos relacionados con el agua, la agricultura sostenible, el patrimonio cultural y la organización comunitaria.

En contextos urbanos pueden abordarse problemas relacionados con la convivencia, el transporte, la contaminación, la seguridad vial y la recuperación de espacios públicos.

La selección de los proyectos debe responder a las necesidades identificadas por los propios estudiantes y las comunidades.

Evaluación de la participación ciudadana

La evaluación de los proyectos escolares debe considerar tanto el producto final como el proceso desarrollado por los estudiantes.

No es suficiente valorar únicamente la calidad de una exposición o cartel. También es necesario reconocer la participación, la responsabilidad, la colaboración y la capacidad de argumentación.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Se propone la siguiente rúbrica:

Tabla 2

Rúbrica de evaluación de proyectos escolares de participación ciudadana

Criterio	Excelente (4)	Satisfactorio (3)	En proceso (2)	Inicial (1)
Participación	Interviene activamente y aporta propuestas	Participa regularmente	Participa ocasionalmente	Presenta escasa participación
Trabajo colaborativo	Coopera y promueve acuerdos	Colabora con el equipo	Requiere apoyo frecuente	Presenta dificultades para colaborar
Identificación del problema	Analiza causas y consecuencias	Identifica el problema	Reconoce parcialmente la situación	No identifica claramente el problema
Propuesta de solución	Presenta propuestas pertinentes y viables	Presenta propuestas adecuadas	Las propuestas requieren mejoras	No presenta propuestas claras
Responsabilidad	Cumple todas las actividades asignadas	Cumple la mayoría de actividades	Cumple parcialmente	No cumple las responsabilidades
Reflexión ciudadana	Relaciona el proyecto con derechos y responsabilidades	Reconoce su importancia ciudadana	Presenta reflexiones limitadas	No establece relaciones

Nota. Elaboración propia.

Propuesta de aplicación pedagógica en Bachillerato

A partir de los resultados de la revisión se propone el proyecto integrador denominado:

"Jóvenes protagonistas del cambio: participación ciudadana para transformar mi comunidad".

Objetivo general: promover la participación ciudadana de los estudiantes de Bachillerato mediante proyectos colaborativos orientados a identificar problemáticas de la institución educativa y de la comunidad, elaborar propuestas y desarrollar acciones de mejoramiento.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Beneficiarios: estudiantes, docentes, familias y comunidad.

Duración sugerida: seis semanas.

Fase 1. Diagnóstico participativo

Los estudiantes identifican situaciones que afectan a su entorno escolar o comunitario.

Se utilizan técnicas como:

Observación directa.

Encuestas.

Entrevistas.

Conversatorios.

Lluvia de ideas.

Resultado: identificación de una problemática prioritaria.

Fase 2. Organización de equipos

Se conforman grupos de trabajo y se distribuyen responsabilidades.

Cada equipo selecciona una problemática y formula un objetivo específico.

Resultado: organización de comisiones estudiantiles.

Fase 3. Investigación

Los estudiantes recopilan información y analizan las causas y consecuencias del problema.

Pueden consultar documentos, realizar entrevistas y utilizar información institucional.

Resultado: diagnóstico documentado.

Fase 4. Elaboración de propuestas

Cada equipo diseña una alternativa de solución considerando los recursos disponibles y la participación de los beneficiarios.

Resultado: plan de acción ciudadana.

Fase 5. Ejecución

Los estudiantes desarrollan las actividades planificadas con acompañamiento docente y autorización institucional cuando corresponda.

Resultado: ejecución de las acciones propuestas.

Fase 6. Socialización y evaluación

Se organiza una feria de participación ciudadana para presentar los proyectos y compartir los resultados.

Resultado: exposición de experiencias y evaluación del aprendizaje.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

Tabla 3

Cronograma de ejecución del proyecto

Semana	Actividades	Evidencia
1	Diagnóstico participativo	Fichas de observación
2	Organización de equipos	Actas de trabajo
3	Investigación del problema	Informe diagnóstico
4	Elaboración de propuestas	Plan de acción
5	Ejecución de actividades	Registro de evidencias
6	Socialización y evaluación	Feria ciudadana

A pesar de sus posibilidades educativas, la implementación de proyectos escolares presenta desafíos. Una de las principales dificultades es la disponibilidad de tiempo para desarrollar actividades que requieren investigación, organización y participación comunitaria. También pueden existir limitaciones relacionadas con recursos materiales, acceso a tecnologías y coordinación con organizaciones externas.

Otra dificultad corresponde a la participación desigual de los estudiantes. En algunos equipos, determinadas personas pueden asumir la mayor parte de las responsabilidades, mientras otras permanecen en posiciones pasivas. Para enfrentar estas situaciones, se recomienda distribuir tareas, establecer compromisos y utilizar mecanismos de evaluación individual y grupal. Asimismo, los proyectos deben desarrollarse con criterios de seguridad, inclusión y respeto a los derechos de las personas involucradas. La participación ciudadana escolar debe ser plural y no partidista. Su finalidad es formar capacidades democráticas, no promover organizaciones, candidaturas o posiciones políticas particulares.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica permite concluir que los proyectos escolares constituyen estrategias pedagógicas relevantes para promover la participación ciudadana en los estudiantes de Bachillerato. Su aplicación favorece la relación entre los conocimientos teóricos de Educación para la Ciudadanía y las experiencias prácticas de intervención en la institución educativa y la comunidad.

En primer lugar, se reconoce que la participación ciudadana comprende diferentes dimensiones, entre ellas la política, social, cultural, ambiental y digital. Por esta razón, su enseñanza debe superar una visión limitada al conocimiento de los procesos electorales y considerar las múltiples formas mediante las cuales las personas intervienen en los asuntos colectivos.

En segundo lugar, los proyectos escolares permiten fortalecer el protagonismo estudiantil mediante actividades de investigación, diálogo, organización y toma de decisiones. Estas experiencias contribuyen a desarrollar habilidades de comunicación,

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

pensamiento crítico, responsabilidad y trabajo colaborativo.

En tercer lugar, las investigaciones revisadas muestran la importancia de fortalecer los espacios de participación en las instituciones educativas. Garcés Morales y Ushiña Riera (2025) identifican dificultades de participación estudiantil en el contexto específico de una institución educativa de Quito, mientras que García-San-Lucas (2026) destaca la necesidad de ampliar las oportunidades de liderazgo juvenil y acción comunitaria en el Bachillerato rural.

En cuarto lugar, el aprendizaje-servicio constituye una metodología pertinente para vincular los contenidos académicos con las necesidades de la comunidad. Su aplicación permite desarrollar experiencias donde los estudiantes aprenden mediante acciones orientadas al mejoramiento de su entorno, siempre que exista planificación curricular, acompañamiento docente y colaboración comunitaria.

En quinto lugar, el docente desempeña un papel fundamental como mediador de la participación ciudadana. Su responsabilidad consiste en orientar los procesos de investigación, promover el diálogo, garantizar la inclusión y acompañar la elaboración de propuestas que respondan a las necesidades identificadas.

En sexto lugar, la evaluación de los proyectos escolares debe considerar tanto los resultados obtenidos como las capacidades desarrolladas durante el proceso. La participación, la responsabilidad, la colaboración y la argumentación constituyen criterios importantes para valorar la formación ciudadana.

Finalmente, se concluye que las instituciones educativas deben promover espacios donde los estudiantes puedan expresar sus opiniones, participar en decisiones colectivas y desarrollar iniciativas relacionadas con los problemas de su entorno. Los proyectos escolares representan una oportunidad para fortalecer la formación democrática y contribuir a la construcción de una ciudadanía activa, responsable, inclusiva y comprometida con el bienestar colectivo.

Se recomienda que futuras investigaciones desarrollen estudios de campo en instituciones educativas ecuatorianas para analizar los efectos de la implementación de proyectos escolares sobre las competencias ciudadanas de los estudiantes de primero, segundo y tercero de Bachillerato.

Doi: 10.70577/innovascit.v4i2.367

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cruz Martínez, J., Suarez Baren, J., & Maliza Cruz, W. I. (2025). MIL AULAS: Refuerzo pedagógico en Educación para la Ciudadanía en estudiantes de Bachillerato. *Revista RIIED*, (9), 1–13. https://www.riied.org/index.php/v1/article/download/225/269

Garcés Morales, B. S., & Ushiña Riera, A. S. (2025). *Desafíos y barreras en la participación política estudiantil y su incidencia en la asignatura Educación para la Ciudadanía en los estudiantes de segundo de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador de la ciudad de Quito, período lectivo 2024-2025* [Trabajo de titulación de maestría, Universidad Estatal de Milagro]. Repositorio Institucional de la Universidad Estatal de Milagro. https://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/7600

García-San-Lucas, B. (2026). Bachillerato rural y participación ciudadana: Liderazgo juvenil, contenidos cívicos y disposición a la acción en el cantón Bolívar, Manabí, Ecuador. *INNOVA Research Journal, 11*(1), 35–52. https://doi.org/10.33890/innova.v11.n1.2026.2882

Matute Barzallo, E. T., Laines Di Lorenzo, L. D., Torres Aguilar, D. M., & Fuentes Saldana, A. N. (2026). Puentes entre aulas y comunidad: Cómo el aprendizaje-servicio transforma la educación secundaria. *Revista Científica Pentaciencias*. https://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/download/1790/2322

Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Currículo priorizado: Nivel de Bachillerato General Unificado. Área de conocimiento: Ciencias Sociales / Educación para la Ciudadanía*. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/05/Curriculo-Priorizado-2021-2022.pdf

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El articulo no es producto de una publicación anterior